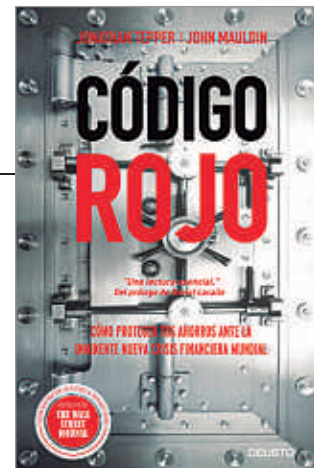


CÓDIGO ROJO

Jonathan Tepper y John Mauldin

Deusto. Barcelona, 2014. 414 páginas

Precio: 19,95 €; e-book, 9,99 €



Coronel Bernanke, código rojo

Tepper y Mauldin avisan de la inflación y la guerra de divisas que impulsan los bancos centrales

Justo Barranco

Si los banqueros centrales solían ser los encargados de quitar la ponchera cuando iba a comenzar la fiesta, en la agonía de la actual crisis, para salvar la situación, pasaron de enfriar el guateque a cargar el ponche con todos los licores posibles, siendo Ben Bernanke el más audaz y creativo, afirman los analistas financieros Jonathan Tepper y John Mauldin en su nuevo libro, *Código rojo*. En él analizan el mayor experimento monetario de todos los tiempos, que es el que, dicen, están llevando a cabo los grandes bancos centrales del mundo inyectando cantidades de dinero inimaginables en la economía. Y avisan de sus indeseables consecuencias: desde la inflación que viene a la gran guerra de divisas que ya ha comenzado y es de difícil vuelta atrás, porque el país que apuesta más radicalmente por ella, Japón, no tiene muchas salidas.

Vivimos tiempos extraordinarios, dicen, días de un nuevo banquero central que cree en prescribir dinero ultrafácil, más inflación que vaya devorando la deuda y una moneda más débil para curar todos los males. Su medicina, señalan, puede haber salvado al paciente a corto plazo pero es adictiva. Y si bien esas políticas de código rojo –las llaman así recordando lo que hacía el coronel Jessup con sus soldados en la película *Algunos hombres buenos*– han hecho subir los merca-



El ex presidente de la Fed Ben Bernanke ha sido, dicen los autores, el líder del peligroso experimento monetario actual

dos de valores, no han funcionado para reactivar el crecimiento. En EE.UU. el bombeo de 85.000 millones de dólares al mes desde la Fed crea 150.000 puestos de trabajo: 500.000 dólares por puesto. Vivimos una trampa de liquidez, los bancos centrales producen dinero abundante y barato pero no se mueve en la economía ni estimula la demanda.

Todo para salir de una crisis que, dicen, no es sólo financiera sino de un modelo de crecimen-

to a base de deuda excesiva. Proporcionar más deuda y crédito en este caso es, ironizan, como sugerir whisky para una resaca. Más si los responsables han sido los bancos centrales con sus tipos bajos. El problema es que si las políticas de código rojo ayudan puntualmente contra una gran crisis deflacionaria, usarlas con inflación moderada crea más inflación y devaluaciones en serie que empobrecen al vecino. Sin embargo, superado el vértigo ini-

cial, denuncian, se han seguido fabricando billetes. Los bancos centrales han ampliado sus balances en más de nueve billones de dólares, suficiente para pagar a cada ciudadano del planeta un billete de ida y vuelta entre Nueva York y Londres. En ese mundo de código rojo perpetuo los activos tradicionales tienen un precio sobrevalorado que sólo permite resultados muy pobres a largo plazo. Y muchos activos empiezan a sufrir burbujas, como los bonos cor-

porativos o las tierras de cultivo.

Además, la *Abeconomía* japonesa es una de las inyecciones más agresivas de dinero en la economía jamás realizada por un banco central, y hará que la devaluación del yen siga mucho tiempo y a un ritmo cada vez mayor. Japón exporta deflación y está a punto de desatar la guerra de divisas más importantes que el mundo haya visto porque todos quieren usar los tipos de cambio para mejorar su balanza comercial en lugar de centrarse en la mejora de su competitividad. Habrá flexibilización cuantitativa, intervenciones en los tipos de cambio y políticas proteccionistas.

Así, los retos de los bancos centrales son inmensos. La creación permanente de dinero garantiza la vida a las empresas zombies, los bancos y los gobiernos, pero comprime a los ahorradores, desincentiva los préstamos e incentiva a invertir en activos de alto riesgo. La medida temporal ha pasado a ser un estilo de vida, y nadie sabe cuándo retirarla porque apenas se empiece a hacerla reventarán los bancos e inversores peor capitalizados. Y aumentará la velocidad del dinero y la inflación. El asunto, concluyen, es que la ilusión de que los problemas se pueden solventar utilizando la máquina de hacer dinero perpetua se debe acabar y que, como decía Einstein, “se necesita una nueva manera de pensar para resolver los problemas creados por las antiguas maneras de pensar”.



LA CUENTA ATRÁS

Alan Weisman

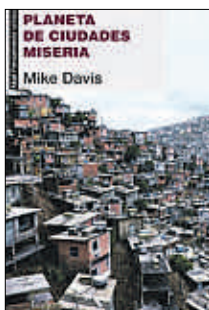
Traducción Francisco J. Ramos Mena

Debate. Barcelona, 2014

602 páginas

Precio: 23,90 €; e-book, 9,99 €

Cada cuatro días y medio nace un millón de personas más en un planeta Tierra finito donde el cambio climático ya parece una realidad y en el que ya estamos utilizando todas las tierras cultivables que tendremos nunca, afirma Alan Weisman. Por eso el periodista ha recorrido medio mundo para hablar con gente muy diversa, saber cómo viven y qué piensan de la situación del planeta. La conclusión básica es la necesidad de estabilizar y reducir la población, que a este ritmo a mediados de siglo podría llegar a 10.000 millones de seres humanos, pero también acabar con el despilfarro de alimentos, realizar una nueva revolución verde mucho más verde o diseñar una economía que prospere sin depender de un crecimiento constante.



PLANETA DE CIUDADES MISERIA

Mike Davis

Traducción de José María Amoroto

Akal. Madrid, 2014

268 páginas

Precio: 15 €

La editorial Akal reedita este libro del sociólogo y activista estadounidense Mike Davis que analiza la explosión demográfica urbana que ha llevado desde 86 ciudades con más de un millón de habitantes en el mundo en 1950 a unas 550 el próximo año, especialmente en los países en vías de desarrollo, donde nacen megaciudades e hipercidades que establecen nuevas jerarquías, especializaciones y desigualdades entre ellas. Muchas de esas ciudades crecen sin industrialización siquiera, constituidas por gente que huye del campo, lo que hace que sus áreas hiperdegradadas se multipliquen, y que las ciudades del futuro se encuentren lejos, señala Davis, del cristal y del acero con que las imaginaban anteriores generaciones de urbanistas.



CLAVES PARA EL DISEÑO DE LA POLÍTICA ECONÓMICA EN LA ACTUALIDAD

Juan Carlos Morán Álvarez

Pirámide. Madrid, 2014

220 páginas

Precio: 23,50 €; e-book, 17,99 €

Resulta extraordinariamente ridículo, afirma el autor, profesor titular de Economía Aplicada en la Universidad de Sevilla, “comprobar que cada vez que la política económica trata de adelantarse al futuro, yerra de forma tan manifiesta”. Este texto, señala, intenta recoger los elementos clave que determinan el sentido de la política económica desde que tiene necesidad de fluir hasta que se ejecuta y tiene efectos. Aborda desde el modelo de desarrollo hasta los grupos de presión y de interés, desde los objetivos de crecimiento sostenido y sostenible, distribución de la renta y pleno empleo, a los instrumentos fiscales y presupuestarios, concluyendo con los diferentes tipos de políticas estructurales horizontales y verticales.